



The CATHEDRAL of
ST. PHILIP
SERVING ATLANTA AND THE WORLD

La Santa Eucaristía

Domingo de Pasión: Domingo de Ramos

2 Abril 2023

Celebrantes: El Rev. Theophus “Thee” Smith

El Rev. Diácono Juan Sandoval

The procession begins on the labyrinth, moves to Andrews Drive, around the Cathedral point and moves north along Peachtree Road. Everyone is encouraged to shout “Hosanna,” “Peace in heaven,” “Glory in the highest,” “Hosanna in the highest,” or other words of acclamation. We re-enter the building from the horseshoe drive doors.

La procesión comienza en el laberinto. Luego se camina hacia Andrews Drive, alrededor del punto de la Catedral, y hacia el norte a lo largo de Peachtree Road. En el camino, gritamos palabras de aclamación, como “Hosanna”, “Paz en el cielo”, “Gloria en lo más alto”, o “Hosanna en lo más alto”. Volvemos a entrar en el edificio desde las puertas de la herradura. Para el servicio español, continúa a Mikell Chapel.

THE LITURGY OF THE PALMS

Dean Blessed is the King who comes
in the name of the Lord:

All Peace in heaven and glory
in the highest.

Dean Let us pray.

Assist us mercifully with your help, O Lord God of our salvation, that we may enter with joy upon the contemplation of those mighty acts, whereby you have given us life and immortality; through Jesus Christ our Lord. **Amen.**

LITURGIA DE LAS PALMAS

Celebrante Bendito el Rey que viene
en nombre del Señor.

Pueblo Paz en el cielo y gloria
en las alturas.

Celebrante Oremos.

Asístenos misericordiosamente con tu ayuda, Señor Dios de nuestra salvación, para que entremos con júbilo a la contemplación de aquellos hechos poderosos, por medio de los cuales nos has concedido vida e inmortalidad; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

A Deacon reads Matthew 21:1-11

When Jesus and his disciples had come near Jerusalem and had reached Bethphage, at the Mount of Olives, Jesus sent two disciples, saying to them, “Go into the village ahead of you, and immediately you will find a donkey tied, and a colt with her; untie them and bring them to me. If anyone says anything to you, just say this, ‘The Lord needs them.’ And he will send them immediately.” This took place to fulfill what had been spoken through the prophet, saying, “Tell the daughter of Zion, Look, your king is coming to you, humble, and mounted on a donkey, and on a colt, the foal of a donkey.” The disciples went and did as Jesus had directed them; they brought the donkey and the colt, and put their cloaks on them, and he sat on them. A very large crowd spread their cloaks on the road, and others cut branches from the trees and spread them on the road. The crowds that went ahead of him and that followed were shouting, “Hosanna to the Son of David! Blessed is the one who comes in the name of the Lord! Hosanna in the highest heaven!” When he entered Jerusalem, the whole city was in turmoil, asking, “Who is this?” The crowds were saying, “This is the prophet Jesus from Nazareth in Galilee.”

The Dean then says the following blessing

All The Lord be with you.
All **And also with you.**
Dean Let us give thanks to the Lord our God.
All **It is right to give God thanks**
 and praise.

Dean It is right to praise you, Almighty God, for the acts of love by which you have redeemed us through your Son Jesus Christ our Lord. On this day he entered the holy city of Jerusalem in triumph, and was proclaimed as King of kings by those who spread their garments and branches of palm along his way. Let these branches be for us signs of his victory, and grant that we who bear them in his name may ever hail him as our King, and follow him in the way that leads to eternal life; who lives and reigns in glory with you and the Holy Spirit, now and for ever. **Amen.**

Dean Blessed is the One who comes in the name of the Lord.
All **Hosanna in the highest.**

Un diácono lee Mateo 21:1-11

Cuando ya estaban cerca de Jerusalén y habían llegado a Betfagé, al Monte de los Olivos, Jesús envió a dos de sus discípulos, diciéndoles: Vayan a la aldea que está enfrente. Allí encontrarán una burra atada, y un burrito con ella. Desátenla y tráiganmelos. Y si alguien les dice algo, díganle que el Señor los necesita y que en seguida los devolverá.

Esto sucedió para que se cumpliera lo que dijo el profeta, cuando escribió:

«Digan a la ciudad de Sión:

“Mira, tu Rey viene a ti,

humilde, montado en un burro,

en un burrito, cría de una bestia de carga.”»

Los discípulos fueron e hicieron lo que Jesús les había mandado. Llevaron la burra y su cría, echaron sus capas encima de ellos, y Jesús montó. Había mucha gente. Unos tendían sus capas por el camino, y otros tendían ramas que cortaban de los árboles. Y tanto los que iban delante como los que iban detrás, gritaban: ¡Hosana al Hijo del rey David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosana en las alturas!

Cuando Jesús entró en Jerusalén, toda la ciudad se alborotó, y muchos preguntaban: ¿Quién es éste? Y la gente contestaba: Es el profeta Jesús, el de Nazaret de Galilea.

Entonces el decano dice la siguiente bendición.

Pueblo El Señor sea con ustedes.
Pueblo **Y con tu espíritu.**
Celebrante Demos gracias a Dios nuestro Señor.
Pueblo **Es justo darle gracias y alabanza.**

Es justo alabarte, Dios omnipotente, por los hechos de amor, mediante los cuales nos has redimido por tu Hijo Jesucristo nuestro Señor. En este día entró triunfalmente en la santa ciudad de Jerusalén, y fue proclamado Rey de reyes por los que extendieron sus mantos y tendieron ramas de palmera por el camino. Haz que estos ramos sean para nosotros signo de su victoria, y concede que quienes los llevamos en su nombre le aclamemos siempre como nuestro Rey y le sigamos por el camino que conduce a la vida eterna; quien vive y reina en gloria contigo y el Espíritu Santo, ahora y por siempre. **Amén.**

Celebrante Bendito el que viene en nombre del Señor.
Pueblo **Hosanna en las alturas.**

La Procesión

Canto de Entrada: Honor, Loor y Gloria (#328)

*Honor, loor y gloria
Al Rey y Redentor,
A quien los niños daban
Hosannas con fervor.*

Tú eres Rey de Israel
Y prole de David,
Que en nombre de Dios vienes
Al mundo a redimir.

El coro de los cielos
Te alaba con fervor,
Y el hombre y lo creado
También te dan loor.

Celebrante Oremos.

Dios todopoderoso, cuyo muy amado Hijo no ascendió al gozo de tu presencia sin antes padecer, ni entró en gloria sin antes ser crucificado: Concédenos, por tu misericordia, que nosotros, caminando por la vía de la cruz, encontremos que ésta es la vía de la vida y de la paz; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Colecta

Celebrante El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Oremos.

Dios omnipotente y eterno, en tu tierno amor hacia el género humano, enviaste a tu Hijo nuestro Salvador Jesucristo para asumir nuestra naturaleza, y padecer muerte en la cruz, mostrándonos ejemplo de su gran humildad: Concédenos, en tu misericordia, que caminemos por el sendero de su padecimiento y participemos también en su resurrección; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

La Epístola
Filipenses 2:5-11

Lectura de la Carta de San Pablo a los Filipenses

Tengan unos con otros la manera de pensar propia de quien está unido a Cristo Jesús, el cual:
Aunque existía con el mismo ser de Dios,
no se aferró a su igualdad con él,
sino que renunció a lo que era suyo
y tomó naturaleza de siervo.
Haciéndose como todos los hombres
y presentándose como un hombre cualquiera,
se humilló a sí mismo,
haciéndose obediente hasta la muerte,
hasta la muerte en la cruz.

Por eso Dios le dio el más alto honor
y el más excelente de todos los nombres,
para que, ante ese nombre concedido a Jesús,
doblen todos las rodillas
en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra,
y todos reconozcan que Jesucristo es Señor,
para gloria de Dios Padre.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Himno Para Evangelio: A Ti levanto Mis Ojos (#309)

Estrillo

*A ti levanto mis ojos,
a ti que habitas en el cielo;
a ti levanto mis ojos,
porque espero tu misericordia.*

Cómo están los ojos de los esclavos
fijos en las manos de sus señores,
así están nuestros ojos en el Señor,
esperando su misericordia.

Cómo están los ojos de la esclava
fijos en las manos de su señora,
así están nuestros ojos en el Señor,
esperando su misericordia.

La Pasión de Nuestro Señor Jesucristo según San Mateo 26:14-27:54

Narrador Faltaban dos días para la fiesta de la Pascua, cuando se come el pan sin levadura. Los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley buscaban la manera de arrestar a Jesús por medio de algún engaño, y matarlo. Pues algunos decían:

Sacerdote No durante la fiesta, para que la gente no se alborote.

Narrador Jesús había ido a Betania, a casa de Simón, al que llamaban el leproso. Mientras estaba sentado a la mesa, llegó una mujer que llevaba un frasco de alabastro lleno de perfume de nardo puro, de mucho valor. Rompió el frasco y derramó el perfume

sobre la cabeza de Jesús. Algunos de los presentes se enojaron, y se dijeron unos a otros:

Espectador 1

¿Por qué se ha desperdiciado este perfume?

Espectador 2

Podía haberse vendido por el equivalente al salario de trescientos días, para ayudar a los pobres.

Narrador

Y criticaban a aquella mujer. Pero Jesús dijo:

Jesús

Déjenla; ¿por qué la molestan? Ha hecho una obra buena conmigo. Pues a los pobres siempre los tendrán entre ustedes, y pueden hacerles bien cuando quieran; pero a mí no siempre me van a tener. Esta mujer ha hecho lo que ha podido: ha perfumado mi cuerpo de antemano para mi entierro. Les aseguro que en cualquier lugar del mundo donde se anuncie la buena noticia, se hablará también de lo que hizo esta mujer, y así será recordada.

Narrador

Judas Iscariote, uno de los doce discípulos, fue a ver a los jefes de los sacerdotes para entregarles a Jesús. Al oírlo, se alegraron y prometieron darle dinero a Judas, que comenzó a buscar el momento más oportuno de entregar a Jesús. El primer día de la fiesta en que se comía el pan sin levadura, cuando se sacrificaba el cordero de Pascua, los discípulos de Jesús le preguntaron:

Discípulo

Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?

Narrador

Entonces envió a dos de sus discípulos, diciéndoles:

Jesús

Vayan a la ciudad. Allí encontrarán a un hombre que lleva un cántaro de agua; síganlo, y donde entre, digan al dueño de la casa: “El Maestro pregunta: ¿Cuál es el cuarto donde voy a comer con mis discípulos la cena de Pascua?” Él les mostrará en el piso alto un cuarto grande, arreglado y ya listo para la cena. Prepárennos allí lo necesario.

Narrador

Los discípulos salieron y fueron a la ciudad. Lo encontraron todo como Jesús les había dicho, y prepararon la cena de Pascua. Al anochecer llegó Jesús con los doce discípulos. Mientras estaban a la mesa, comiendo, Jesús les dijo:

Jesús

Les aseguro que uno de ustedes, que está comiendo conmigo, me va a traicionar.

Narrador

Ellos se pusieron tristes, y comenzaron a preguntarle uno por uno:

Discípulo

¿Acaso seré yo?

Narrador

Jesús les contestó:

Jesús

Es uno de los doce, que está mojando el pan en el mismo plato que yo. El Hijo del hombre ha de recorrer el camino que dicen las Escrituras; pero ¡ay de aquel que lo traiciona! Hubiera sido mejor para él no haber nacido.

Narrador

Mientras comían, Jesús tomó en sus manos el pan y, habiendo pronunciado la bendición, lo partió y se lo dio a ellos, diciendo:

Jesús

Tomen, esto es mi cuerpo.

Narrador

Luego tomó en sus manos una copa y, habiendo dado gracias a Dios, se la pasó a ellos, y todos bebieron. Les dijo:

Jesús

Esto es mi sangre, con la que se confirma la alianza, sangre que es derramada en favor de muchos. Les aseguro que no volveré a beber del producto de la vid, hasta el día en que beba el vino nuevo en el reino de Dios.

Narrador

Después de cantar los salmos, se fueron al Monte de los Olivos. Jesús les dijo:

Jesús Todos ustedes van a perder su fe en mí. Así lo dicen las Escrituras: “Mataré al pastor, y las ovejas se dispersarán.” Pero cuando yo resucite, los volveré a reunir en Galilea.

Narrador Pedro le dijo:

Pedro Aunque todos pierdan su fe, yo no.

Narrador Jesús le contestó:

Jesús Te aseguro que esta misma noche, antes que cante el gallo por segunda vez, me negarás tres veces.

Narrador Pero él insistía:

Pedro Aunque tenga que morir contigo, no te negaré.

Narrador Y todos decían lo mismo. Luego fueron a un lugar llamado Getsemaní. Jesús dijo a sus discípulos:

Jesús Siéntense aquí, mientras yo voy a orar.

Narrador Y se llevó a Pedro, a Santiago y a Juan, y comenzó a sentirse muy afligido y angustiado. Les dijo:

Jesús Siento en mi alma una tristeza de muerte. Quédense ustedes aquí, y permanezcan despiertos.

Narrador En seguida Jesús se fue un poco más adelante, se inclinó hasta tocar el suelo con la frente, y pidió a Dios que, de ser posible, no le llegara ese momento. En su oración decía:

Jesús «Abbá, Padre, para ti todo es posible: líbrame de este trago amargo; pero que no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres tú.

Narrador Luego volvió a donde ellos estaban, y los encontró dormidos. Le dijo a Pedro:

Jesús Simón, ¿estás durmiendo? ¿Ni siquiera una hora pudiste mantenerte despierto? Manténganse despiertos y oren, para que no caigan en tentación. Ustedes tienen buena voluntad, pero son débiles.

Narrador Se fue otra vez, y oró repitiendo las mismas palabras. Cuando volvió, encontró otra vez dormidos a los discípulos, porque sus ojos se les cerraban de sueño. Y no sabían qué contestarle. Volvió por tercera vez, y les dijo:

Jesús ¿Siguen ustedes durmiendo y descansando? Ya basta, ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. Levántense, vámonos; ya se acerca el que me traiciona.

Narrador Todavía estaba hablando Jesús cuando Judas, uno de los doce discípulos, llegó acompañado de mucha gente armada con espadas y con palos. Iban de parte de los jefes de los sacerdotes, de los maestros de la ley y de los ancianos. Judas, el traidor, les había dado una contraseña, diciéndoles:

Judas «Al que yo bese, ése es; arréstenlo y llévenselo bien sujeto.»

Narrador Así que se acercó a Jesús y le dijo:

Judas ¡Maestro!

Narrador Y lo besó. Entonces le echaron mano a Jesús y lo arrestaron. Pero uno de los que estaban allí sacó su espada y le cortó una oreja al criado del sumo sacerdote. Y Jesús preguntó a la gente:

Jesús ¿Por qué han venido ustedes con espadas y con palos a arrestarme, como si yo fuera un bandido? Todos los días he estado entre ustedes enseñando en el templo, y nunca me arrestaron. Pero esto sucede para que se cumplan las Escrituras.

Narrador Todos los discípulos dejaron solo a Jesús, y huyeron. Pero un joven lo seguía, cubierto sólo con una sábana. A éste lo agarraron, pero él soltó la sábana y escapó desnudo. Llevaron entonces a Jesús ante el sumo sacerdote, y se juntaron todos los jefes de los sacerdotes, los ancianos y los maestros de la ley. Pedro lo siguió de lejos hasta dentro del patio de la casa del sumo sacerdote, y se quedó sentado con los guardianes del templo, calentándose junto al fuego. Los jefes de los sacerdotes y toda la Junta Suprema buscaban alguna prueba para condenar a muerte a Jesús; pero no la encontraban. Porque aunque muchos presentaban falsos testimonios contra él, se contradecían unos a otros. Algunos se levantaron y lo acusaron falsamente, diciendo:

Testigo Nosotros lo hemos oído decir: “Yo voy a destruir este templo que hicieron los hombres, y en tres días levantaré otro no hecho por los hombres.”

Narrador Pero ni aun así estaban de acuerdo en lo que decían. Entonces el sumo sacerdote se levantó en medio de todos, y preguntó a Jesús:

Sumo Sacerdote ¿No contestas nada? ¿Qué es esto que están diciendo contra ti?

Narrador Pero Jesús se quedó callado, sin contestar nada. El sumo sacerdote volvió a preguntarle:

Sumo Sacerdote ¿Eres tú el Mesías, el Hijo del Dios bendito?

Narrador Jesús le dijo:

Jesús Sí, yo soy. Y ustedes verán al Hijo del hombre sentado a la derecha del Todopoderoso, y viniendo en las nubes del cielo.

Narrador Entonces el sumo sacerdote se rasgó las ropas en señal de indignación, y dijo: Sumo

Sacerdote ¿Qué necesidad tenemos de más testigos? Ustedes lo han oído decir palabras ofensivas contra Dios. ¿Qué les parece?

Narrador Todos estuvieron de acuerdo en que era culpable y debía morir. Algunos comenzaron a escupirlo, y a taparle los ojos y golpearlo, diciéndole:

Sacerdote ¡Adivina quién te pegó!

Narrador Y los guardianes del templo le pegaron en la cara. Pedro estaba abajo, en el patio. En esto llegó una de las sirvientas del sumo sacerdote; y al ver a Pedro, que se estaba calentando junto al fuego, se quedó mirándolo y le dijo:

Sirvienta Tú también andabas con Jesús, el de Nazaret.

Narrador Pedro lo negó, diciendo: Pedro: No lo conozco, ni sé de qué estás hablando.

Narrador Y salió fuera, a la entrada. Entonces cantó un gallo. La sirvienta vio otra vez a Pedro y comenzó a decir a los demás:

Sirvienta Éste es uno de ellos.

Narrador Pero él volvió a negarlo. Poco después, los que estaban allí dijeron de nuevo a Pedro:

Espectador 1 Seguro que tú eres uno de ellos, pues también eres de Galilea.

Narrador Entonces Pedro comenzó a jurar y perjurar, diciendo:

Pedro ¡No conozco a ese hombre de quien ustedes están hablando!

Narrador En aquel mismo momento cantó el gallo por segunda vez, y Pedro se acordó de que Jesús le había dicho: «Antes que cante el gallo por segunda vez, me negarás tres veces.» Y se echó a llorar.

Narrador Al amanecer, se reunieron los jefes de los sacerdotes con los ancianos y los maestros de la ley: toda la Junta Suprema. Y llevaron a Jesús atado, y se lo entregaron a Pilato. Pilato le preguntó:

Pilato ¿Eres tú el Rey de los judíos?

Jesús Tú lo has dicho

Narrador contestó Jesús. Como los jefes de los sacerdotes lo acusaban de muchas cosas, Pilato volvió a preguntarle:

Pilato ¿No respondes nada? Mira de cuántas cosas te están acusando.

Narrador Pero Jesús no le contestó; de manera que Pilato se quedó muy extrañado. Durante la fiesta, Pilato dejaba libre un preso, el que la gente pidiera. Un hombre llamado Barrabás estaba entonces en la cárcel, junto con otros que habían cometido un asesinato en una rebelión. La gente llegó, pues, y empezó a pedirle a Pilato que hiciera como tenía por costumbre. Pilato les contestó:

Pilato ¿Quieren ustedes que les ponga en libertad al Rey de los judíos?

Narrador Porque se daba cuenta de que los jefes de los sacerdotes lo habían entregado por envidia. Pero los jefes de los sacerdotes alborotaron a la gente, para que pidieran que les dejara libre a Barrabás. Pilato les preguntó:

Pilato ¿Y qué quieren que haga con el que ustedes llaman el Rey de los judíos?

Narrador Ellos contestaron a gritos: Pueblo: ¡Crucifícalo!

Narrador Pilato les dijo: Pilato: Pues ¿qué mal ha hecho?

Narrador Pero ellos volvieron a gritar:

Pueblo ¡Crucifícalo!

Narrador Entonces Pilato, como quería quedar bien con la gente, dejó libre a Barrabás; y después de mandar que azotaran a Jesús, lo entregó para que lo crucificaran. Los soldados llevaron a Jesús al patio del palacio, llamado pretorio, y reunieron a toda la tropa. Le pusieron una capa de color rojo oscuro, trenzaron una corona de espinas y se la pusieron. Luego comenzaron a gritar:

Soldado ¡Viva el Rey de los judíos!

Narrador Y le golpeaban la cabeza con una vara, lo escupían y, doblando la rodilla, le hacían reverencias. Después de burlarse así de él, le quitaron la capa de color rojo oscuro, le pusieron su propia ropa y lo sacaron para crucificarlo. Un hombre de Cirene, llamado Simón, padre de Alejandro y de Rufo, llegaba entonces del campo. Al pasar por allí, lo obligaron a cargar con la cruz de Jesús. Llevaron a Jesús a un sitio llamado Gólgota (que significa: «Lugar de la Calavera»).

Todos de pie.

Narrador Le dieron vino mezclado con mirra, pero Jesús no lo aceptó. Entonces lo crucificaron. Y los soldados echaron suertes para repartirse entre sí la ropa de Jesús y ver qué se llevaría cada uno. Eran las nueve de la mañana cuando lo crucificaron. Y pusieron un letrero en el que estaba escrita la causa de su condena: «El Rey de los judíos.» Con él crucificaron también a dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda. Los que pasaban lo insultaban, meneando la cabeza y diciendo:

- Espectador 2* ¡Eh, tú, que derribas el templo y en tres días lo vuelves a levantar, sálvate a ti —mismo y bájate de la cruz!
- Narrador* De la misma manera se burlaban de él los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley. Decían:
- Sacerdote* Salvó a otros, pero a sí mismo no puede salvarse. ¡Que baje de la cruz ese Mesías, Rey de Israel, para que veamos y creamos!
- Narrador* Y hasta los que estaban crucificados con él lo insultaban. Al llegar el mediodía, toda la tierra quedó en oscuridad hasta las tres de la tarde. A esa misma hora, Jesús gritó con fuerza:
- Jesús* «Eloí, Eloí, ¿lemá sabactani?»
- Narrador* (que significa: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?») Algunos de los que estaban allí, lo oyeron y dijeron:
- Espectador 1* Oigan, está llamando al profeta Elías.
- Narrador* Entonces uno de ellos corrió, empapó una esponja en vino agrio, la ató a una caña y se la acercó a Jesús para que bebiera, diciendo:
- Espectador 2* Déjenlo, a ver si Elías viene a bajarlo de la cruz.
- Narrador* Pero Jesús dio un fuerte grito, y murió.
- Se puede guardar silencio.*
- Narrador* Y el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. El capitán romano, que estaba frente a Jesús, al ver que éste había muerto, dijo:
- Capitán* Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios.
- Narrador* También había algunas mujeres mirando de lejos; entre ellas estaban María Magdalena, María la madre de Santiago el menor y de José, y Salomé. Estas mujeres habían seguido a Jesús y lo habían ayudado cuando él estaba en Galilea. Además había allí muchas otras que habían ido con él a Jerusalén. Como ése era día de preparación, es decir, víspera del sábado, y ya era tarde, José, natural de Arimatea y miembro importante de la Junta Suprema, el cual también esperaba el reino de Dios, se dirigió con decisión a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Pilato, sorprendido de que ya hubiera muerto, llamó al capitán para preguntarle cuánto tiempo hacía de ello. Cuando el capitán lo hubo informado, Pilato entregó el cuerpo a José. Entonces José compró una sábana de lino, bajó el cuerpo y lo envolvió en ella. Luego lo puso en un sepulcro excavado en la roca, y tapó la entrada del sepulcro con una piedra. María Magdalena y María la madre de José, miraban dónde lo ponían.

Silencio

Oraciones de los Fieles

Fórmula II

Durante la pausa que sigue a cada invitación, el Pueblo ofrece sus propias peticiones en silencio o en voz alta.

Pido sus oraciones por el pueblo de Dios esparcido por todo el mundo; por nuestros Obispos; por esta asamblea; y por todos los ministros y fieles.

Oren por la Iglesia.

Pido sus oraciones por la paz; por la concordia entre las naciones y por el bienestar de todos los pueblos.
Oren por la justicia y la paz.

Pido sus oraciones por los pobres, los enfermos, los hambrientos, los oprimidos y los prisioneros.
Oren por los que se hallan en necesidad o tribulación.

Pido sus oraciones por cuantos buscan a Dios o un conocimiento más profundo de él.
Oren para que le encuentren y sean encontrados por él.

Pido sus oraciones por los que han partido de esta vida.
Oren por los difuntos.

Los miembros de la congregación pueden pedir a los presentes oraciones o acciones de gracias.

Alaben a Dios por aquéllos de todas las generaciones en quienes Cristo ha sido glorificado
Oren para que también nosotros recibamos la gracia de glorificar a Cristo en nuestro tiempo.

El Celebrante añada una Colecta final.

Oh Señor y Dios nuestro, acepta las fervientes plegarias de tu pueblo; en la multitud de tus piedades, vuelve tus ojos compasivos hacia nosotros y a cuantos acuden a ti por socorro, pues tú eres bondadoso, oh amante de las almas; y a ti rendimos gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y por siempre. **Amén.**

La Paz

Diácono La paz del Señor sea siempre con ustedes.
Pueblo Y con tu espíritu.

La Paz Este Con Nosotros (#376)

La paz esté con nosotros,
La paz esté con nosotros;
La paz esté con nosotros
que con nosotros siempre,
siempre esté la paz.

La paz esté con nosotros,
La paz esté con nosotros;
La paz esté con nosotros
que con nosotros siempre,
siempre esté la paz.

Avisos

Aquellos por quienes se han pedido oraciones:

Para necesidades inmediatas

Megan Dyer
The Covenant School, Nashville
Murray & Pryor Smartt
Jennifer Wright

Oraciones a largo plazo

R. Huntley Allen
Randy Allen
Barbara Bazzel
Virginia Bicksler
The Bryant Family
Don Cameron
Connie Chapman
Geraldine Charles
Heather Clark
Robert F. Clayton
Sharon Crews
The Crossley Family
Rita Daly
Terry Dornbush
Sarah duBignon
Keith Dumke
Deborah Ellington
Paul Fekete
Joyce Egan Ferris
Phoebe Forio
Susan Frierson
Aidan Gray
Ken Griffiths
Jenny Ham
Suzanne Haerther
Karen Howard
Jane Jones
Lisa Krysiak
Jill Mahaffey
Tommy Mason
Lee Moran
Susan Myers
Jim Myrick
Charlie Neal
Marian Palmore
Rubye & Wayne Reid
Lorraine Reynolds
Karen Richardson
Bob Riggins
Agnes Elizabeth Robertson

Nora Robillard
Betty Roper
Louis "Skip" Schueddig
Greg Smith
Gail Morgan Timmis
Tommy Truesdale
Ron Wallace
Jonathan Wright

Para familiares y amigos

Josephine Rose Adams
Elizabeth Alexander
Evelyn Armstrong
Bettina Bass
William Beane
Charlotte Eloise Bell
Ray & Pat Bell
Catherine Brinton
Lila Jo Callaway
Kelly Grey Carlisle
Bob Carreras
Mika Chorey
Marie Corrigan
Ava Corroon
Bob Crawford
Judy Crosby
Redell DuBose
Ron Dyer
Harriet Ellis
Kenneth Farr
Robert Hanvey
Don Harp III
Gayle Higley
Caroline Hooper
Jay Horton
Beth Ingle
Cami Jackson
Kathy Johnson
The Kelly Family
Robin Kemp
Herb Larrabee
Rachel Laurin
Pete Livezey
Carolyn R. Lusk
Lauren Makhlouf
Michele McBride
Susan Mendivil

Elaine Metcalf
Betsy Moore
Nan Nettleman
Linus Nickel
John K. Ottley, Jr.
Einar Sagstuen
Lillian Sandoval
James Sands
Skip Saunders
Stacey Schuitema
Don Smith
Michael & Kathryn Snider
Christine Still
John & Cleary Tanner
Pierson Thames
Donnie Waller
Cheryl Waybright
Jason Wilke
Christie Woodfin
Whit A. Wright
Hollis Youngner

El Ministerio Catedralicio del Día

Cathedral Sexton & Security Staff

Acción de gracias

por el nacimiento de

Eloise Martha Seewoester,
daughter of
Bethany & John Seewoester

Se entregan Palmas de Altar a la gloria de Dios en memoria de
Mary Jackson Elrod

Los que han muerto

Wendla "Schatzi" Alford
Evelyn Dieckhaus
Audrey Hale
Mike Hill
William Kinney
Katherine Koonce
Cynthia Peak
Hallie Scruggs
Bradley Sutton

Versículos para el Ofertorio

Anden en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios. *Efesios 5:2*

Himno de Ofertorio: Por la Cruz a la Luz (#320)

Si la semilla no muere,
no nacerá la espiga;
si no aceptamos la cruz
¿cómo alcanzar la vida?
¿cómo alcanzar la vida?

*Por la cruz a la luz,
fuente de amor y vida. (bis)*

No simboliza la muerte,
es signo de victoria,
porque abrazado a la cruz
nos mereció la gloria,
nos mereció la gloria.

Santa Comunión

(Representantes de la congregación traen al diácono o al celebrante las ofrendas del pueblo de pan y vino, y de dinero u otros dones. El pueblo se pone de pie mientras se presentan las ofrendas y se colocan sobre el Altar.)

La Gran Plegaria Eucarística

(El pueblo permanece de pie.)

Celebrante El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Elevemos los corazones.

Pueblo **Los elevamos al Señor.**

Celebrante Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Pueblo **Es justo darle gracias y alabanza.**

(El Celebrante continua)

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra.

Por nuestro Señor Jesucristo; quien por nuestros pecados fue levantado sobre la cruz, para que pudiera atraer hacia él a todo el mundo; y quien, por su sufrimiento y muerte, llegó a ser la fuente de salvación eterna para cuantos confían en él.

Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Angeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

(Celebrante y Pueblo)

Santo, santo, santo es el Señor,

Dios del universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosanna en el cielo.

Bendito el que viene en nombre del Señor.

Hosanna en el cielo.

(El pueblo permanece de pie o se arrodilla.)

(El Celebrante continua)

Padre Santo y bondadoso: En tu amor infinito nos hiciste para ti, y cuando caímos en pecado y quedamos esclavos del mal y de la muerte, tú, en tu misericordia, enviaste a Jesucristo, tu Hijo único y eterno, para compartir nuestra naturaleza humana, para vivir y morir como uno de nosotros, y así reconciliarnos contigo, el Dios y Padre de todos.

Extendió sus brazos sobre la cruz y se ofreció en obediencia a tu voluntad, un sacrificio perfecto por todo el mundo.

En la noche en que fue entregado al sufrimiento y a la muerte, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo:

“Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío.”

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo:

“Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío.”

Por tanto, proclamamos el misterio de fe:

(Celebrante y Pueblo)

Cristo ha muerto.

Cristo ha resucitado.

Cristo volverá.

(El Celebrante continua)

Padre, en este sacrificio de alabanza y acción de gracias, celebramos el memorial de nuestra redención. Recordando su muerte, resurrección y ascensión, te ofrecemos estos dones.

Santifícalos con tu Espíritu Santo, y así serán para tu pueblo el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, la santa comida y la santa bebida de la vida nueva en él que no tiene fin.

Santifícanos también, para que recibamos fielmente este Santo Sacramento y seamos perseverantes en tu servicio en paz y unidad. Y en el día postrero, llévanos con todos tus santos al gozo de tu reino eterno.

Todo esto te pedimos por tu Hijo Jesucristo.

Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. **AMEN.**

(esta parte cantada)

*Padre Nuestro tu que estas
en los que aman la verdad
has que el reino que por Ti de dio
llegue pronto a nuestro corazón
que el amor, que tu hijo,
nos dejó, ese amor
habite en nosotros*

(esta parte se dice)

**Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino, hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo,
Danos hoy nuestro pan de cada día,
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.**

No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder,
Y tuya es la Gloria, ahora y por siempre. AMEN

(esta parte cantada)

*Y en el pan de la unidad,
Cristo danos Tu la paz,
y olvídate de nuestro mal,
si olvidamos el de los demás,
no permitas que caigamos
en tentación, Oh Señor
y ten piedad del mundo*

Fracción del Pan

(El Celebrante parte el Pan consagrado. Se guarda un período de silencio.)

Celebrante Cristo, nuestra Pascua, se ha sacrificado por nosotros.
Pueblo ¡Celebremos la fiesta!

Himno de Comunión: Tanto Amó Dios al Mundo (#567)

Estríbillo

*Tanto amó Dios al mundo,
que entregó a su Hijo único.
Todos los que crean en él,
tendrán vida para siempre.*

Como busca la cierva el agua viva,
así mi alma te busca a ti, Dios mío.
ene sed de Dios,
de Dios vivo,
¿cuándo entraré a ver
el rostro de Dios?

De cara al pueblo, el Celebrante hace la siguiente Invitación

Celebrante Los Dones de Dios para el Pueblo de Dios.

(Los ministros reciben el Sacramento en ambas especies e inmediatamente después lo dan al pueblo.)

El Cuerpo de Cristo, pan del cielo. **Amén.**

La Sangre de Cristo, cáliz de salvación. **Amén.**

Después de la Comunión, el Celebrante dice:

Oremos.

Celebrante y Pueblo:

Eterno Dios, Padre celestial,
en tu bondad nos has aceptado como miembros vivos
de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo;
nos has nutrido con alimento espiritual
en el Sacramento de su Cuerpo y de su Sangre.
Envíanos ahora en paz al mundo;
revístenos de fuerza y de valor
para amarte y servirte
con alegría y sencillez de corazón;
por Cristo nuestro Señor. Amén.

La Bendición

Y la bendición de Dios omnipotente,
el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo,
sea con nosotros y more con nosotros eternamente. **Amén.**

Canto de Salida: Espero en Ti, Señor (#318)

*Espero en ti Señor,
mi alma confía en tu palabra.
Como buen centinela a la aurora,
mi alma te espera, Señor.*

Desde el abismo clamo a ti, Señor,
escucha mi clamor.

Estén atentos tus oídos, mi Dios,
a la súplica de mi voz.

Desde el abismo clamo a ti, Señor,
escucha mi clamor.

Ten misericordia de mí, Señor,
libérame con tu perdón.

Diácono Bendigamos al Señor.
Pueblo Gracias a Dios.

Fechas de Bautismos / Baptism Dates

Abril 9

Mayo 28

Agosto 13

Octubre 8

Noviembre 5

✠ ✠ ✠

THE CATHEDRAL OF ST. PHILIP

The Very Reverend Samuel G. Candler, *Dean*

Dale Adelman, Ph.D., *Canon for Music*

The Reverend Lauren R. Holder, *Canon for Community and Education*

The Reverend George M. Maxwell, Jr., *Vicar*

The Reverend Julia B. Mitchener, *Canon for Mission*

The Reverend Catherine Zappa, *Canon for Liturgy and Pastoral Care*

The Reverend Deacon Salmoon Bashir, *Curate for Ecumenical and Interreligious Relations*

The Reverend Deacon Juan Sandoval, *Deacon for Hispanic Ministries*

The Reverend Theophus "Thee" Smith, Ph.D., *Priest Associate*

Mr. Ward Bondurant, *Senior Warden*

Dr. Melody Palmore, *Junior Warden*

2744 Peachtree Road, NW · Atlanta, GA · 30305-2920 · (404) 365-1000

www.cathedralATL.org

✠ ✠ ✠